4º ESO

1. INFORMACIÓN BIBLIOGRÁFICA

Título: ***Las desventuras del joven Werther.***

Autor: Johann Wolfgang Von Goethe.

Editorial: Cátedra. Letras Universales.

Lugar de edición: Madrid.

Fecha de edición: 19ª edición, Madrid.

Páginas: 183.

2. EL AUTOR

Datos biográficos

Goethe nació en Francfort del Main en 1749. Dotado de una gran inteligencia, así como provisto de una enorme y enfermiza curiosidad hizo casi de todo. Estudió lenguas, aunque su gran pasión eran las artes, y nunca dejó de cultivar el dibujo. A la par que escribía sus poemas, se interesó por otras ramas del saber como la geología, la química y la medicina. Estudió derecho en Leipzig. Colaboró en la redacción del manifiesto del Sturm und Drung, movimiento que preludiaría el Romanticismo en Alemania. Colabora con Herder, crítico literario que le descubrió a Homero, Ossian y Shakespeare. En 1772 conoce a Charlotte Buff, prometida de un amigo, de la que se enamora profundamente y le hace componer su primera novela, Werther, obra que se convierte en el paradigma del incipiente romanticismo germano. Realizó actividades políticas siendo consejero del duque Carlos Augusto, incluso se convirtió en Ministro de Finanzas en 1782. En 1794 entabló una gran amistad con Schiller. La muerte de Schiller, en 1805, y una grave enfermedad, hicieron de Goethe un personaje cada vez más encerrado en sí mismo y atento únicamente a su obra. Murió en Weimar, Turingia, Alemania en 1832

Obras

El capricho del enamorado (1767), comedia en verso en un acto.

Los cómplices (1768), tragedia en verso.

Werther (1774).

Stella (1775), drama.

Ifigenia en Táuride (1787).

Elegías romanas (1795), poemario.

Los años de aprendizaje del Wilhelm Meister (1796), novela.

Fausto, Primera Parte (1807).

Poesía y verdad, Parte I (1811), autobiografía.

Viaje a Italia (1816).

Los años de peregrinaje de Wilhelm Meister, (1821), novela.

Fausto, Segunda Parte póstuma (1832).

Poesía y verdad, Parte II, autobiografía (1832).

3.- ANÁLISIS

Género

Epistolar.

Temas

El amor no correspondido en su vertiente romántica. Crítica a la sociedad de la época.

Argumento

El joven Werther, a través de una serie de cartas enviadas a su amigo Wilhelm narra todos los sucesos que le ocurren en su traslado a un pequeño pueblo llamado Wahlheim, donde se dedicará a sus aficiones favoritas, la lectura y la pintura.

Allí conocerá a una serie de personajes que calarán en su vida: una mujer y sus hijos, un joven enamorado de una viuda para la que trabajaba y que le hizo enloquecer, el administrador del príncipe. Pero sin duda, su vida cambiará cuando conozca a Lotte, hija del administrador y de la que se enamora profundamente desde la primera vez que la ve. A pesar de su compromiso con Albert, Werther no perderá la esperanza de poder conquistar el corazón de la joven Charlotte. Sus continuas visitas a la joven aumentarán los deseos, así como el amor que siente por ella, llegando, en ocasiones, a creer que es correspondido.

Aconsejado por su amigo Wilhelm, abandona el pequeño pueblo para ir a trabajar a la ciudad como secretario del Embajador. Pero las relaciones entre ambos no son nada buenas, así como la añoranza que tiene el protagonista, tanto del pequeño pueblo de donde procede, como de su amada Lotte. Por todo ello, el joven decide regresar a la pequeña aldea, pero allí todo ha cambiado: Lotte se ha casado, la madre de los niños ha perdido a uno de ellos, y el joven enamorado de la viuda ha cometido un terrible asesinato por el que es encarcelado. Todo ello conlleva que la vida se le haga insoportable. Unido a ello, continúa el profundo amor que siente por Lotte y que va aniquilando su personalidad. Ésta, entristecida por los desórdenes emocionales de Werther, decide alejarse y poner distancia en la relación que, tiempo atrás, tanto los unió. Este hecho trastorna mucho más a Werther quien, enloquecido, visita por última vez a Lotte, consigue abrazarla y besarla y marcha a su casa, donde pondrá fin a su vida pegándose un tiro con unas pistolas prestadas por Albert.

Personajes

WERTHER. Es un joven artista, dotado de una gran cultura, sensible y apasionado, amante de la naturaleza. Además de esto, es una persona solitaria que vive en una sociedad que aborrece: no le gusta la burocracia, las distinciones entre clases y el tener que mostrarse de una manera "políticamente correcta".

CHARLOTTE. Representa el ideal femenino del romanticismo. Es una mujer bella, culta, espontánea, natural y sencilla, que personifica el papel de mujer-madre, responsable y atenta a

todo y todos los que la rodean.

ALBERT. El futuro marido de Carlota es el contrapunto a la figura de Werther: es un hombre razonable, moderado y reflexivo. A veces se muestra falto de sensibilidad y por eso no entiende ciertas cosas de la manera de pensar y actuar de Werther.

Tiempo

Siglo XVIII, entre el 4 de mayo 1771 y el 20 de diciembre de 1772.

Espacio

La aldea de Wahlheim y una ciudad del sur de Alemania de la que el autor silencia su nombre.

Perspectiva y estructura

Estamos ante una novela epistolar, por lo que el perspectivismo está limitado, ya que se reduce, única y exclusivamente al punto de vista de Werther. La doble perspectiva, es decir, las respuestas del destinatario de las cartas del protagonista, la deducimos de las respuestas proporcionadas por las cartas de Werther. Este hecho convierte a la novela en un sutil juego de perspectivas deducidas y que otorgan una grandeza a la misma, así como un hábil juego que hacen que el lector conozca las respuestas de Wilhelm a través de la perspectiva de Werther. El protagonista podría engañar al lector, o manipular la información tal y como él quisiera, pero la sinceridad del mismo se hace patente en todas y cada una de las respuestas.

Al final de la misma, nos encontramos con un tópico cervantino, el del manuscrito encontrado. Wilhelm decide publicar los últimos momentos de su amigo a través de una serie de escritos encontrados.

En cuanto a la estructura la obra se encuentra dividida en dos libros. En el primero de ellos se nos narra las emociones que suponen la llegada a la aldea, así como los sentimientos desbordados al conocer a Charlotte. En la segunda, en su traslado a la ciudad, el tono cambia y aparece la tristeza como principal motor de la narración, tristeza, que irá en aumento al producirse el distanciamiento emocional de Charlotte. Todo ello irá en aumento hasta producir el trágico final de la misma, que no es sino una suma de desesperanza, tristeza y abandono emocional del protagonista.

Lengua y estilo

En la obra encontramos perfiladas las características propias del romanticismo y que conformarán tanto la lengua como el estilo de la novela de Goethe.

A través de un lenguaje sencillo y plagado de elementos románticos el autor construye su obra. Es destacable el tono cercano y familiar propio de la epístola y que está presente en toda la novela. En todas y cada una de la cartas comprobamos esa cercanía y familiaridad, ese tono distendido que se establece entre dos interlocutores que se conocen y comparten un mundo. En ellas sustituye el diálogo por el monólogo, no encontramos ninguna respuesta a las cartas enviadas a Wilhelm. Quizá sea ese monólogo el que proporcione esa frescura, cercanía y familiaridad presentes en ellas y que hacen que el lector se identifique con las vivencias del

protagonista. Monólogo que en ocasiones muestra ese desorden ordenado propio del mismo, para ello nos puede servir como ejemplo la carta del 16 de junio en la que el protagonista narra cómo conoció a Lotte. Wilhelm se convertirá en editor para narrarnos los últimos acontecimientos de Werther y de nuevo nos encontramos con un magistral juego de perspectivas.

En lo concerniente al uso del léxico romántico basta con acercarnos a la carta del 18 de agosto (páginas 102-104), o la del 12 de diciembre (páginas 154 y 155), cartas en las que despliega un uso propio del léxico del romanticismo y que se convertirán, posteriormente, en los tópicos de la lengua romántica.

El subjetivismo, propio del romanticismo, alcanzará su punto máximo en la obra de Goethe, tomando como vía de expresión la carta, herramienta de comunicación de noticias, sentimientos, vivencia, en definitiva, vehículo de confidencias.

Perteneciente también al romanticismo son el deseo de libertad, manifestado de manera sublime en esa libertad individual del protagonista que elige cuándo morir; o la evasión de la realidad, reflejada en la carta del 22 de mayo y que trata el tema del sueño. Otras características que configuran el estilo de la obra del escritor alemán serían el idealismo y, a la vez, el pesimismo, empeñado el joven Werther en alcanzar el imposible del amor de Lotte. Interés por las leyendas, en este caso por los clásicos, Homero será el lector preferido por el protagonista, autor que será cambiado por los poemas de Ossian. Por último el culto a la naturaleza se ve reflejado en la elección del espacio en que se desarrollará la acción, Goethe elige el campo para situar a sus personajes. La vida en el campo será enfrentada a la vida en la ciudad, recordemos el tono diferente que emplea en sus cartas el protagonista cuando pasa de vivir del campo a la ciudad. Y aquí encontramos un tópico propio de la literatura anterior, el menosprecio de corte y alabanza de aldea.

En definitiva, todos estos elementos, perfectamente tratados configuran el estilo de la obra del escritor alemán y que se convertirán en los ejes de la literatura romántica que con él comenzó a nacer.

4. CUESTIONES DE COMPRENSIÓN LECTORA

1º PARTE

1. En la carta del 13 de mayo el protagonista pasa de la alegría más profunda a la tristeza más absoluta. Señala qué relación tiene este cambio en el estado de ánimo con las características propias del romanticismo.

2. En la carta del 26 de mayo hace una crítica al racionalismo. Señala qué argumentos defiende, cómo se relaciona su teoría con la Ilustración y qué aspectos cambiará el Romanticismo. (Pág. 64).

3. En la carta del 16 de junio relata cómo conoció a Lotte. En esta carta aparece el pensamiento desordenado ordenado, es una redacción con el orden del caos. Señala qué característica del romanticismo están presentes en esta carta. ¿Qué opinión te merecen los pensamientos de Werther? Indica por qué razón el autor desordena la redacción de sus pensamientos.

4. En la carta del 18 de agosto abundan los elementos románticos. Señala cuáles son y localízalos en la carta.

2º PARTE

5. En las primeras cartas del Libro Segundo se observa un distanciamiento temporal entre ellas, así como un cambio de tono. ¿A qué crees que es debido? ¿Qué crítica social realiza en la carta del 8 de enero?

6. En la carta del 20 de febrero se entera de que Albert y Lotte le han mentido en cuanto a su matrimonio. Realiza una reflexión ante este hecho y valora cómo influirá en el desarrollo de la novela.

7. La carta del 21 de agosto tiene una reflexión acerca de la posibilidad de que Albert muera. Señala en qué momentos de la carta aparecen los pensamientos de Werther y cómo se pueden relacionar éstos con la mentalidad romántica.

8. Analiza la carta del 3 de noviembre en la que Werther realiza una serie de lamentos, así como se atribuye la culpa de su desdicha. ¿Qué sentimientos se expresan en ella? ¿Qué opinión te merecen? Relaciónalos con los que tenía al principio de la historia y señala cómo van a influir en el desenlace de la novela.

9. Señala por qué motivo Werther considera las muestras de afectos como un veneno aniquilador que acabará con él y Lotte. Ejemplifícalo con fragmentos de la carta del 21 de noviembre.

10. En la obra, encontramos personajes que pueden ser considerados marginados sociales, personajes que tendrán una importancia vital en el movimiento romántico. Explica por qué razón estos personajes son del gusto romántico y ejemplifícalo con los que están presentes en la carta del 30 de noviembre. ¿Por qué razón ha elegido Werther a este muchacho? ¿Qué relación mantiene este joven con Werther? ¿Indica y comenta, razonadamente, el final de este joven? Para ello deberás analizar la carta del editor al lector.

11. La carta del editor al lector revela una gran cantidad de información. Enumera todos aquellos datos que sean relevantes para la comprensión de la novela, así como para el desenlace de la misma.

12. En la carta del 12 de diciembre nos encontramos con una estampa propiamente romántica. Indica cuál es y analízala basándote en los preceptos del movimiento romántico.

13.- La voz de editor se inmiscuye de nuevo en las palabras de Werther, ¿por qué razón? ¿Qué opinas de este nuevo punto de vista aportado a la novela? Toma como ejemplo la carta del 14 de diciembre.

14. Realiza un breve resumen de los hechos que se producen a partir del 20 de diciembre y que serán conocidos por el lector a través de las palabras del editor. En ellos vemos la esencia del movimiento romántico, así como la exaltación más alta de sentimientos. ¿Cuáles de ellos están presentes? Señálalos y pon ejemplos de ellos. ¿Qué importancia tienen las lecturas de Ossian en el desenlace de la novela?

15. ¿Qué efecto intenta transmitir el autor al informarnos de que las pistolas han pasado por las manos de Lotte?

5. CITA (S) Y REFLEXIONA

1.- Analiza el contenido del fragmento de esta carta y relaciónalo con las características del romanticismo.

15 de mayo

«Bien sé que no somos iguales ni podemos serlo; pero, en mi opinión, el que cree preciso vivir alejado de lo que se llama pueblo para que éste le respete, es tan despreciable como el mandria que se oculta de sus enemigos por temor de que le venzan.

«Hace poco estuve en la fuente y encontré en ella a una criadita, que, habiendo colocado su cántaro al pie de la escalinata, buscaba con la vista a alguna de sus compañeras para que le ayudase o colocárselo sobre la cabeza. Bajé, y fijando en ella mi mirada le dije: «¿Quieres que te ayude, hija mía?» «¡Oh señor!...», balbució, poniéndose roja como una amapola. «¡Bah!, fuera escrúpulos...» La ayudé a salir del apuro, me dio las gracias y se fue.»

2.- Reflexiona sobre las ideas vertidas en la siguiente carta.

12 de agosto

"La naturaleza —proseguí—tiene sus límites; puede soportar, hasta cierto punto, la alegría, la pena, el dolor; si pasa más allá, sucumbe. No se trata, pues, de saber si un hombre es débil o fuerte, sino de si puede soportar la extensión de su desgracia, sea moral, sea fisica; y me parece tan ridículo decir que un hombre que se suicida es cobarde como absurdo sería dar el mismo

nombre al que muere de una fiebre maligna.» «¡Paradoja! ¡Rara paradoja!» dijo Albert. «No tanto como crees— respondí—. Convendrás conmigo en que llamamos enfermedad mortal a la que ataca a la naturaleza de tal modo, que sus fuerzas destruidas en parte, paralizadas, se incapacitan para reponerse y restablecer por una evolución favorable el curso ordinario de la vida... Pues bien querido amigo: apliquemos esto al espíritu. Mira al hombre en su limitada esfera, y verás cómo le aturden ciertas impresiones, cómo le esclavizan ciertas ideas, hasta que arrebatándole una pasión todo su juicio y toda su fuerza de voluntad, le arrastra a su perdición".

6. VOCABULARIO

En la carta del 18 de agosto se emplean términos pertenecientes al léxico romántico, selecciona aquellos que estimes, razonando por qué los has elegido.

La carta del 16 de junio relata el momento en el que conoció a Lotte. Identifica los términos con los que describe a la amada.

En las páginas 172, 173 y 174 nos encontramos con las que serán las penúltimas reflexiones de Werther. Extrae de ellas el léxico relativo a la desesperación, la desesperanza y el perdón.

7. TALLER DE CREATIVIDAD Y ANIMACIÓN A LA LECTURA

Compara los siguientes textos

Carta del 22 de mayo y el siguiente fragmento de *La vida es sueño de Calderón* de la Barca.

Es verdad; pues reprimamos
esta fiera condición,
esta furia, esta ambición
por si alguna vez soñamos.
Y sí haremos, pues estamos
en mundo tan singular,
que el vivir sólo es soñar;
y la experiencia me enseña
que el hombre que vive sueña
lo que es hasta despertar.
Sueña el rey que es rey, y vive
con este engaño mandando,
disponiendo y gobernando;
y este aplauso que recibe
prestado, en el viento escribe,
y en cenizas le convierte
la muerte ¡desdicha fuerte!;
¡que hay quien intente reinar,
viendo que ha de despertar
en el sueño de la muerte!
Sueña el rico en su riqueza
que más cuidados le ofrece;
sueña el pobre que padece
su miseria y su pobreza;
sueña el que a medrar empieza,
sueña el que afana y pretende,
sueña el que agravia y ofende;
y en el mundo, en conclusión,
todos sueñan lo que son,
aunque ninguno lo entiende.
Yo sueño que estoy aquí
destas prisiones cargado,

y soñé que en otro estado
más lisonjero me vi.
¿Qué es la vida? Un frenesí.
¿Qué es la vida? Una ilusión,
una sombra, una ficción,
y el mayor bien es pequeño;
que toda la vida es sueño,
y los sueños, sueños son.

Compara el siguiente fragmento del *Frankestein* con la carta del día 18 de agosto (página 103).

Uno de los fenómenos que más me atraían era el de la estructura del cuerpo humano y la de cualquier ser vivo. A menudo me preguntaba de dónde vendría el principio de la vida. Era una, pregunta osada, ya que siempre se ha considerado un misterio. Sin embargo, ¡cuántas cosas estamos a punto de descubrir si la cobardía y la dejadez no entorpecieran nuestra curiosidad! Reflexionaba mucho sobre todo ello, y había decidido dedicarme preferentemente a aquellas ramas de la filosofía natural vinculadas a la fisiología. De no haberme visto animado por un entusiasmo casi sobrehumano, esta clase de estudios me hubieran resultado tediosos y casi intolerables. Para examinar los orígenes de la vida debemos primero conocer la muerte. Me familiaricé con la anatomía, pero esto no era suficiente. Tuve también que observar la descomposición natural y la corrupción del cuerpo humano. Al educarme, mi padre se había esforzado para que no me atemorizaran los horrores sobrenaturales. No recuerdo haber temblado ante relatos de supersticiones o temido la aparición de espíritus. La oscuridad no me afectaba la imaginación, y los cementerios no eran para mí otra cosa que el lugar donde yacían los cuerpos desprovistos de vida, que tras poseer fuerza y belleza ahora eran pasto de los gusanos. Ahora me veía obligado a investigar el curso y el proceso de esta descomposición y a pasar días y noches en osarios y panteones. Los objetos que más repugnan a la delicadeza de los sentimientos humanos atraían toda mi atención. Vi cómo se marchitaba y acababa por perderse la belleza; cómo la corrupción de la muerte reemplazaba la mejilla encendida; cómo los prodigios del ojo y del cerebro eran la herencia del gusano. Me detuve a examinar v analizar todas las minucias que componen el origen, demostradas en la transformación de lo vivo en lo muerto y de lo muerto en lo vivo. De pronto, una luz surgió de entre estas tinieblas; una luz tan brillante y asombrosa, y a la vez tan sencilla, que, si bien me cegaba con las perspectivas que abría, me sorprendió que fuera yo, de entre todos los genios que habían dedicado sus esfuerzos a la misma ciencia, el destinado a descubrir tan extraordinario secreto.

Recuerde que no narro las fantasías de un iluminado; lo que digo es tan cierto como que el sol brilla en el cielo. Quizá algún milagro hubiera podido producir esto, mas las etapas de mi investigación eran claras y verosímiles. Tras noches y días de increíble labor y fatiga, conseguí descubrir el origen de la generación y la vida; es más, yo mismo estaba capacitado para infundir vida en la materia inerte.

En la obra de Choderlos de Laclos, *Las amistades peligrosas* se hacen continuas reflexiones acerca de la virtud y la pasión. La protagonista de la misma se decantará por esta última.

Compara el siguiente texto del escritor francés con la actitud de Lotte.

CARTA VI. DEL VIZCONDE DE VALMONT A LA MARQUESA DE MERTEUIL

"Yo lograré a esta mujer y le quitaré el marido que la profana; osaré quitársela al Dios mismo que adora. ¡Qué delicia ser, alternativamente, el que causa y el que vence sus remordimientos! Lejos de mí la idea de desvanecer las preocupaciones que la atormentan y que han de hacer mayor mi triunfo y mi placer. Que crea enhorabuena en la virtud pero que me la sacrifique. Que sus faltas la asusten sin que logre detenerle, y que, agitada de mil terrores, no pueda olvidarlos ni vencerlos sino en mis brazos. Consiento en que entonces me diga: "Te adoro". Entre todas las mujeres ella sola será digna de pronunciar esta palabra. Yo seré verdaderamente el Dios que habrá preferido.

Seamos sinceros: en nuestros arreglos, tan fríos como fáciles, lo que llamamos felicidad es apenas un placer. ¿Me atreveré a decírsela a usted? Yo creía mi corazón marchito, y no percibiendo sino sensualidad, me quejaba de una vejez prematura. La señora de Tourvel me ha devuelto las deliciosas ilusiones de la juventud, y a su lado no necesito gozar para ser feliz. Lo que únicamente me asusta es el tiempo que va a costarme la empresa; porque no quiero exponer nada. Por más que recuerde las veces que la temeridad me ha favorecido, no me atrevo a servirme de ella ahora. Para que yo sea completamente dichoso es preciso que se entregue ella misma, y no es poco pedir.

Estoy seguro de que usted admiraría mi prudencia. Aún no he pronunciado la palabra amor, pero ya usamos las de confianza e interés. Para engañarla lo menos posible, y sobre todo para prevenir el efecto de lo que pueda oír por fuera, yo mismo, como acusándome, le he referido una parte de mis aventuras más conocidas. Reiría usted viendo cómo me predica. Dice que quiere convertirme y no sospecha aún lo que le costará el intentarlo. Está lejos de pensar que abogando, como dice ella, por las infelices que yo he perdido, habla de antemano por sí misma. Esta idea se me ocurrió ayer en medio de sus sermones, y no pude negarme el placer de interrumpirla para asegurarle que hablaba como un profeta.

Adiós, mi bella amiga. Ya ve usted que no estoy perdido sin remedio.

P. S. A propósito, ¿ese pobre caballero, se ha muerto de desesperación?

En verdad, es usted cien veces más mala cabeza que yo, y podría humillarme si yo tuviera amor propio.

De la quinta de..., a 9 de agosto de 17..."

8. OTRAS CUESTIONES

Realiza una reflexión del tremendo final de la novela, aporta argumentos a favor y en contra de lo sucedido.
